St. John the Evangelist
Catholic Church
Waynesville, NC

234 Church St.
Waynesville, NC 28786

stjohnwaynesville@gmail.com
www.stjohnwaynesville.org

Immaculate Conception
Catholic Mission
Canton, NC

"Levanto mis ojos a las montañas. ¿De dónde vendrá mi fuerza? Mi fuerza viene del Señor que hizo el cielo y la tierra. "
Salmo 121:1-2

Domingo, 12 de mayo 2019

Queridas madres de San Juan Evangelista y de la Inmaculada Concepción:

¡Feliz día de la madre! Cada uno de ustedes será recordado de una manera muy especial en el Altar of Our Risen Lord durante este fin de semana. ¡Que tu día esté lleno de la alegría que solo Jesucristo puede dar! (Juan 15: 11-12).

Como usted bien sabe, la madre de San Papa Juan Pablo II falleció cuando él era un adolescente antes de la Segunda Guerra Mundial. Su padre lo llevó ante una imagen popular de María en Polonia para presentarle a su Madre María. Cuando San Papa Juan Pablo II recibió un disparo en la Plaza de San Pedro, buscó una imagen de María y no encontró ninguna. Al recobrar su salud, acreditando a la Virgen de Fátima salvando su vida, puso la imagen de María, madre de la iglesia, en la foto de abajo, en la Plaza de San Pedro, que encierra una ventana no muy lejos de donde le dispararon.

Invito a todas las mujeres de nuestra parroquia a leer *la carta a las mujeres del Papa Juan Pablo II del 29 de junio de 1995*. Puede encontrar la carta en www.vatican.va. A continuación, hago mías algunas de sus palabras de gratitud por el regalo de cada uno de ustedes. ¡Agradezca a las queridas mujeres de San Juan Evangelista e Inmaculada Concepción por compartir su genio femenino con todos nosotros!

"Te doy gracias, mujer-madre, que te conviertes en seno del ser humano con la alegría y los dolores de parto de una experiencia única, la cual te hace sonrisa de Dios para el niño que viene a la luz y te hace guía de sus primeros pasos, apoyo de su crecimiento, punto de referencia en el posterior camino de la vida...

Te doy gracias, mujer-consagrada, que a ejemplo de la más grande de las mujeres, la Madre de Cristo, Verbo encarnado, te abres con docilidad y fidelidad al amor de Dios, ayudando a la Iglesia y a toda la humanidad a vivir para Dios una respuesta « esponsal », que expresa maravillosamente la comunión que El quiere establecer con su criatura...

Te doy gracias, mujer, ¡por el hecho mismo de ser mujer! *Con la intuición propia de tu femineidad enriqueces la comprensión del mundo y contribuyes a la plena verdad de las relaciones humanas..."*

Paz y alegría siempre en el Sagrado Corazón de Jesús.

P. Richard Sutter
El administrador parroquial